

EL DISCURSO DEL CAUDILLO EN LAS CORTES

FINAL

esa democracia constitucional oponentes una democracia política y orgánica que dignifica y eleva al hombre, garantizándole sus derechos individuales y colectivos, que admiten su explotación por medio de los partidos políticos profesionales, sino que les abre libre a través de las Hermandades, Sindicatos y Corporaciones u organismos provinciales y locales, en los que discurre su vida y en los que tiene pleno conocimiento. (Muy bien).

En qué cabeza humana cabe el que concepto de existencia tenga que escaerse e interpretarse en un momento dado de la vida política, teniendo, precisamente el más inestable, por sí fuera poco, en una forma exclusiva y aconsejada desde fuera? Los ojos del exterior no suelen pecar por nobles y desinteresados. Es paradjico que se intente negar el título democrático a una nación que vive discurre bajo los principios de la católica; que impregna sus leyes un hondo espíritu cristiano y organiza la vida de nuestra nación; que sus Cortes representativas, efímeras por sus municipios, sus Sindicatos y sus Hermandades; que ha escudado el Referendum directo de los españoles para decidir sobre los problemas de honda trascendencia y en libro, se proclaman como democráticos países que suplantán la voluntad de sus electores; los que es gobernados por pandillas de exaltados indecesables impuestos por la intad del invasor; los que persiguen a los Apóstoles de la fe de Crisostomo, deportan y eliminan en las cárceles y en las impudencias, y el menor sentido moral que presus actos. (Muy bien, muy bien, grandes aplausos).

Los otros no aceptamos esa democracia que con tal de que aparentemente se cumpla la ley, con todo se forma. Para nosotros encubren una traurosa servidumbre colectiva. En práctica, por un pueblo, de los siglos católicos, en su Gobierno, conduce indefectiblemente a la digación y a la elevación moral del pre, que constituye la base más de la democracia. La igualdad de los hombres ante la ley, de las unidades para el progreso, son a más honda cepa cristiana.

El derecho al trabajo es, asimismo, de las bases de la vida católica. La seguridad social en las necesidades de la vida, no se definirá nunca mejor en aquel monumento social que titó León XIII en su "Rerum Novarum".

La crisis actual que el mundo tiene una parte considerable el oyo materialista de la vida, que arrastrando al universo a la más de las catástrofes. Si la vida de los pueblos que provocaron la guerra y sus regímenes, hubiera discurren bajo los principios de una moral católica, no nos lamentaríamos hoy de atástrofe que, ensangantando el oyo, ha hundido a tantas naciones en desesperación y la miseria. Sobre el enunciado de que una nación católica, de que su vida y su organización discurren bajo los principios de la moral cristiana, constituida más grande de las garantías para los actos políticos nacionales e internacionales que esa nación pueda lle cabo.

Los principios de la moral católica, universalmente aceptados. Lo es injusto en el orden de lo raciones, lo es bajo todos los principios una sana moral. Aquella doctrina al que quiso reducir a la Iglesia práctica exclusiva de su culto en interior de los tiempos negándole intervención y trascendencia a la general de los humanos, está en pugna con el concepto de una nación católica, y con la misión trasnante que a la Iglesia de Cristo sponde. (Grandes aplausos).

El que tiene que hacer la Iglesia fue su misión evangelizadora y monadora cuando la vida entera de un o discurre bajo los principios de moral católica. Pero cuando es presente el materialismo el que presente la moralidad de las leyes o las relaciones de la vida social, no puede explicarse en forma alguna la aceptación de la huelga como un momento coactivo para el logro de la justicia.

El estado moderno ha de estar impregnado de un sentido social, y ha de tener sus maderas, sus instituciones y sus maderables, desprovistos de arbitraje. No puede indiferente el que la producción o se merme; que las las se arruinen o que la soco-

nomía se menoscabe; el que la libertad de un sector ataque y dañe la libertad de toda la nación.

La justicia por la mano es la ley de la selva, fenómeno de sociedades atrasadas y no de la civilización. (Grandes aplausos).

Si se analiza nuestra legislación durante estos nueve años y las definiciones que a través de esta etapa hemos venido haciendo sobre los principios e imperativos de un orden social, veremos que, a pesar del vacío que el mundo intenta hacernos, hoy se admiten como un descubrimiento en los otros países.

Definimos nosotros la libertad contra la miseria hace varios años, en la siguiente forma: Que si los bienes y vidas de toda una nación estaban inscritos y apercibidos para su defensa, igual debían utilizarse cuando lo exigiese el bien o la justicia de sus individuos.

Para nosotros, los bienes no quedaban adscritos a la guerra por el hecho en sí mismo de la guerra, sino por el servicio de la nación, que es el servicio del bienestar de sus hijos. Y, sin embargo, no han pasado muchos años y España oyó de boca de un eminente tratadista social inglés, las mismas o parecidas palabras.

Y es que empieza a reconocerse en el mundo un nuevo derecho, que es el derecho social que, quieran o no, se abrirá camino.

La política de las naciones ha de juzgarse por sus frutos, y no por las especulaciones de la malicia política.

Dos formas ha habido de gobernar los pueblos de que España es un elocuente ejemplo: bajo los principios espirituales de un orden católico o bajo la indiferencia laica. Los frutos del primer tema los tenemos en nuestro siglo de oro, inigualados por los de ningún otro pueblo. Los del segundo, en los desdichados de la república, que dejaron agonizando a España ante la faz del mundo.

La vida de la nación española ha sido tan intensa y pródiga en acontecimientos que vale la pena el que, aunque ligeramente, recordemos los frutos que recogió España bajo el sistema liberal-parlamentario de partidos políticos, desde las Cortes de Cádiz que elaboraron aquella Constitución inspirada en las ideas de la Revolución francesa, hasta el advenimiento del Movimiento Nacional.

En el primer periodo, que va desde las Cortes de Cádiz, en septiembre del año 1810, a la vuelta de Fernando VII en marzo de 1812, España pasa por una guerra de la Independencia y tres regencias y en ella se promulgó nuestra primera Constitución.

Del regreso de Fernando VII a su muerte (marzo de 1814 a septiembre de 1843), algo más de diez y nueve años, vivimos en constante lucha de absolutismo y liberales. Seis años de absolutismo, con una represión antiliberal; tres de liberalismo con una brutal persecución de absolutistas; diez de absolutismo moderado hasta la Reina Gobernadora, pleno de rebeliones y de continuos alzamientos; una guerra civil que termina con una intervención armada del extranjero; se pierden la casi totalidad de nuestras posesiones en el mundo y se echan los cimientos de la guerra carlista.

En la siguiente etapa, de la muerte de Fernando VII al destronamiento de Isabel II (septiembre de 1847 a septiembre de 1860), la vida española no puede ser más agitada. En 35 años, 41 gobiernos, dos guerras civiles --la primera de seis años--, dos regencias y una reina destronada; tres nuevas Constituciones, quince sublevaciones militares, innumerables disturbios; repetidas matanzas de frailes; saques; represalias; persecuciones; un atentado contra la reina y dos levantamientos en Cuba... ¡un verdadero paraíso! (Grandes aplausos).

Del destronamiento de Isabel II a Don Alfonso XIII: Algo menos de 34 años: 57 gobiernos; un rey extranjero que dura dos años; una república que en once meses tiene cuatro presidentes; una guerra civil de siete años (última guerra carlista); diversas revoluciones de carácter republicano; sublevaciones cantonales; una guerra exterior con los Estados Unidos y la pérdida de los últimos restos de nuestro imperio colonial; dos presidentes de gobierno asesinados y dos nuevas Constituciones.

De la coronación de Alfonso XIII el 14 de abril de 1931, periodo en que España, arruinada, arrastra una vida más tranquila: En los primeros 28 años, 29 gobiernos, dos presidentes asesinados, tres atentados contra el Rey; varios movimientos revolucionarios; un desfalco militar y proclamación de la Dictadura. Esta dura si-

ta años, único paréntesis --cor término de la guerra de Marruecos-- de paz, de orden y de progreso. (Grandes aplausos que duran largo rato).

En el año que le sucede, dos gobiernos que terminan en el destronamiento de nuestra monarquía secular.

La república, que va de abril de 1931 a julio de 1936, comprende más alteraciones, revoluciones y anarquía que todas las épocas anteriores.

En un poco más de cinco años hubo dos presidentes, doce gobiernos, una Constitución constantemente suspendida, repetidos incendios de conventos, iglesias y persecuciones religiosas; perturbación del orden público; siete intensos movimientos de una revolución comunista; el intento de separación de dos regiones y el asesinato por orden del gobierno del jefe de la oposición. (Muy bien, muy bien, grandes y prolongados aplausos).

El balance no puede ser más desdichado. Si para otros puede constituir el régimen democrático, inorgánico y de partidos, una felicidad, o, al menos, un sistema llevadero, ya se ve lo que para España constituyó y lo que ha representado a través de la historia lo que hoy, sin derecho y con torpeza, se le ofrece.

Y es precisamente hoy, en que fracasadas las doctrinas materialistas en el exterior, se empieza a sentir un anhelo y una sed de espíritu, cuando se unen las voces de los sectarios materialistas y enemigos de la fe de Cristo, para intentar perturbar la paz de una nación que se ha orientado por los caminos de la verdad y de la justicia. (Muy bien, muy bien).

No todos los pueblos son iguales, ni les pueden ser de aplicación los mismos sistemas. El carácter individual de los españoles conduce frecuentemente al egoísmo y a la anarquía. Por ello, el espíritu de unidad y mantenimiento de la disciplina es más indispensable y no puede lograrse por los mismos medios y procedimientos que en aquellos otros pueblos con carácter más propenso a la organización y a la obediencia; como no se sostiene la disciplina en una legión constituida por cabezas duras y hombres de acción, que en un cuerpo nutrido por los que trae a filas el alistamiento forzoso.

En esta última etapa de la vida del mundo, la inhibición que el sistema liberal ha asentado y que el capitalismo y el materialismo han habilmente explotado, fueron causa de que a los progresos técnicos y materiales que el mundo ha tenido, no les hayan seguido los progresos morales que nos hubieran llevado a una más justa y equitativa distribución de la riqueza. Se multiplican los bienes, se multiplican los hombres, y éstos cada vez son más miserables.

Si podemos decir que al gran siglo liberal le debemos en gran escala la multiplicación de los hombres, podemos también en justicia achacarle la multiplicación de las miserias. Nadie puede negar que vivimos un periodo de transición en la vida política del mundo, que la guerra ha precipitado, que se ha creado un nuevo clima y necesidades a las que han de subordinarse las instituciones políticas, que el empeñarse en perpetuar lo que ayer estaba inservible y agotado sin transformarlo con arreglo a las necesidades modernas, arrastrará indefectiblemente a situaciones de anarquía y de violencia, y que en esa coyuntura las ansias de justicia social que las masas sientan, son explotadas con ventaja por los constantes empresarios de la lucha de clases.

Con la guerra se han perdido los márgenes en recursos que las naciones poseían, y sus gobiernos han de ser técnicos, más justos y más ordenados.

El problema de lograr la posesión de las mercancías requeridas para el uso de la población, impone fiscalizaciones e intervenciones del Estado en la marcha general de la industria o en la ordenación de los cultivos, que obligan a limitaciones y dificultades, condicionando la libertad productora y del comercio.

Conforme la población aumenta y las dificultades del mundo se multiplican, la intervención se acepta como más imperiosa y necesaria. Por ello en el sistema político de los pueblos, tiene que venir esta circunstancia e intervenir las organizaciones naturales, industriales o agrícolas, para que todas las actividades de la nación, contribuyan directamente a la resolución más perfecta y menos onerosa de los problemas planteados.

Si la vida de la nación siguiese discurren por los cauces viejos, para nosotros fracasados, del último siglo, podríamos dar una momentánea sensación de libertad; pero para caer en la más grande e intensa de las catástrofes.

Una cosa es que el Estado camine hacia una política de libertad y de mayores márgenes, que libere en todo lo posible al productor de las intervenciones, y otro sería que, cerrando los ojos a la realidad, a la existencia de un imperativo que viene acuciando a todos los pueblos del universo, abandonemos lo que es norte y gua de toda política, que es el mantenimiento de la nación y del bien general de los administrados. (Muy bien).

El mundo no se ha apercibido de que en estos diez años, España ha sufrido una honda e inteligente transformación política; que lo mismo que en el orden económico los españoles han aprendido por sus experiencias a mirar al cielo y pensar en las lluvias fecundadoras, en el estado de sus pantanos, en las dificultades de su

transporte, así en el orden político, los daños recibidos por el pueblo español a través de los últimos años fueron tan grandes y tan profundos, que el país ha despertado de su atonía política, basada con un sentido inteligente y claro, que le hace vigilar y defender la paz y el orden político logrados. (Muy bien, grandes aplausos).

El último intenso periodo político vivido, ha despertado y desarrollado la conciencia política de nuestras distintas clases, y hoy saben de sobra los españoles, dónde están sus propios intereses y dónde el servicio de la nación. Ese espíritu de servicio con que nosotros hemos definido la vida, ya empieza en el mundo a abrirse paso, y no somos solos los españoles los que discurremos bajo este concepto, privando sobre el interés particular el servicio de la comunidad.

El fenómeno de apatía, de indiferencia y de desprecio a la cosa pública que el sistema liberal y parlamentario había producido en nuestra patria hace algunos años, se señala hoy en otros países europeos.

La abstención y la indiferencia embargan todavía más a las clases medias e intelectuales que constituyen las clases directoras; y no es la falta del conocimiento del deber que les corresponde en la actuación política, sino el convencimiento íntimo de su eficacia.

¿Pueden darse síntomas de más desmoralización que estos dentro de un sistema? Unas veces es el hombre inteligente el que se rebela al ver perdersu voto ante la masa de la gente inculta, otras es la masa que se descorazona al dar su voto para verse inmediatamente suplantada. Y así se forma esta falta de fe y esperanza que llega, como en la nación vecina a haocer de la emigración el ideal de toda la juventud desencantada. (Muy bien).

Persiste en el mundo un viejo concepto de derechas e izquierdas por nosotros superado. Nosotros hemos lanzado por la borda hace diez años esas viejas pasiones. Aceptamos de la derecha lo que es permanente e inalienable; el mantenimiento de nuestra fe católica, el servicio a la grandeza de la Patria y la conservación de los principios del progreso económico. Le demás lo rechazamos por viejo y atrasado. (Muy bien. Muchos aplausos).

Propugnamos, por otra parte, la justicia social más amplia, generosa y justa que hayan reivindicado jamás ninguno de los movimientos políticos y sociales que acudían a las izquierdas.

La tabla de derechos, para nosotros, del ser humano, supera a cuanto puedan encerrar los programas materialistas más avanzados, pues a los bienes materiales unimos la dignificación del individuo y los más pródigos bienes espirituales.

Nuestra política no engaña; es clara y es sincera y está abierta a todas las mejoras y perfeccionamientos, a recoger del mundo internacional cuanto represente una enseñanza, un progreso o un bien para los humanos. Pero tenemos demasiada experiencia para aceptar aquello que en la historia represente nuestra destrucción o nuestra ruina. (Muy bien). Y el paraíso que contemplamos en la casa ajena, no creo ponga por hoy en tentación a nadie. (Grandes y prolongados aplausos).

A la reunión de los hombres en grupos heterogéneos que bastardean toda política (el reciente plebiscito francés es un ejemplo), nosotros lo sustituimos por los naturales y tradicionales en la sociedad. Vamos a ver porque en los juicios políticos de los hombres pesan de una manera decisiva las actividades en que la persona se desenvuelve. Si juzgamos de un semejante y es un militar que emite el juicio, los servicios a la patria, la corrección, las dotes de mando, el sentimiento de disciplina, la forma de garantizar el orden, sin notarío siquiera presiden su juicio; si del gobierno de la nación se ocupa, es la preparación de su defensa lo que más le interesa y acaba constituyendo la base del parecer. Si se trata del sacerdote o de religioso, es la moralidad pública, la libertad para la práctica de la fe, la atención que se presta a los menesterosos y el sentido católico a las leyes lo que preside sobre todas las consideraciones. Si son industriales los que enjuician, la grandeza y prosperidad de la nación suelen verla a través de la paz social y del aumento del nivel de vida, que repercute en la producción y en el desenvolvimiento de los negocios. Si es el intelectual el que opina, el progreso de la nación, en el orden de la cultura y de la ciencia, el que más parece interesarle. Si nos asomamos al agro, son la valoración y estabilización de los precios, el crédito agrícola, el sistema de arriendos, suministro de abonos, la selección de simientes o la especial función agrícola, entre otras muchas el termómetro con que miden la temperatura política. Si son las masas trabajadoras las que opinan, los problemas de la justicia, de la ordenación y de la seguridad social con los de alimentación y vestuario, son las que imperan sobre otros.

Y si esto es tan claro, ¿por que empeñarse en organizar a los hombres en formas heterogéneas e inorgánicas, en contra de sus afinidades y de sus sentimientos naturales? (Muy bien).

Precisamente los que defienden el viejo sistema, el voto inteligente lo suplantán por el voto ciego, en que se pierde en la masa heterogénea de los

que el mundo no se ha apercibido de que en estos diez años, España ha sufrido una honda e inteligente transformación política; que lo mismo que en el orden económico los españoles han aprendido por sus experiencias a mirar al cielo y pensar en las lluvias fecundadoras, en el estado de sus pantanos, en las dificultades de su transporte, así en el orden político, los daños recibidos por el pueblo español a través de los últimos años fueron tan grandes y tan profundos, que el país ha despertado de su atonía política, basada con un sentido inteligente y claro, que le hace vigilar y defender la paz y el orden político logrados. (Muy bien, grandes aplausos).

tricta neutralidad ante la contienda que enfrentaba a los pueblos civilizados de Europa, con los que mantenía relaciones. Contrasta esta actitud neutral y correctísima de la nación española hacia los beligerantes con los acuerdos y pactos firmados por Alemania y su vecino del Este, que produjeron en los ámbitos españoles una dolorosa impresión. Pacto del Este que favoreció a Alemania su victoria resonante en tierras de Francia. (Muy bien, muy bien).

Cuando Italia nos anunció su propósito de intervenir en la guerra, nuevamente, interpusimos nuestro consejo, tratando de evitar lo inevitable. Nuestro acto fué agradecido, pero los intereses y perspectivas del triunfo de aquella hora pudieron más que nuestras razones.

Conforme la guerra avanzaba, la situación se hacía más difícil. No es fácil la vida de los neutrales cuando la lucha es entre las naciones más poderosas. Sólo la consideración de echarse a los beligerantes en sus proyectos. El respeto al derecho que suele hacérselos no es un regalo, que suele hacérselos sino un respeto que el propio país se gana con su prudencia, su firmeza y el peso de su propio poder. (Grandes aplausos).

No basta amar la paz, sino que hace falta el poder de defenderla. Quizá por habernos rondado tantos peligros y haber tenido la suficiente serenidad y fortaleza para vencerlos, podemos comprender hoy mejor la tragedia de esos otros países de Europa que, sin querer la guerra, se vieron forzados a ella, y cuyos hombres de gobierno creyeron elegir el mal menor para su patria y hoy sufren la injusticia y la persecución del comunismo victorioso. Yo tengo la seguridad de que la Historia ha de ser con ellos menos rigurosa. (Muy bien. Aplausos).

En esta primera etapa de la guerra, que terminó con la victoria aplastante sobre Francia, España tuvo para la nación francesa toda la consideración y afecto que demuestran las relaciones mantenidas por su Gobierno y sus representantes hasta la última hora, contrastando esta actitud de España en esta etapa en que Francia fué beligerante, con la acción que mantuvieron los comunistas galos en España, que ha tenido recientemente un referendo formal en las palabras del jefe comunista francés, en plena Asamblea nacional, cuando recabó para el Partido Comunista francés el mérito ante la nación de haberse batido brillantemente en la guerra de España, perdonándosele de esta manera la traición a Francia cuando ésta era precisamente beligerante y luchaba con su enemigo secular. (Gran ovación que dura largo rato). España, en la hora de la desgracia francesa supo dar al olvido estos agravios.

La derrota aliada en el Continente y la llegada de Alemania victoriosa a la frontera pirenaica creó para nosotros una nueva y difícil situación. Todo el interés de Inglaterra en aquel momento era que España se mantuviese aliada de la guerra. Entonces se nos ofrecía y se nos pedía con angustia que los alemanes no atravesaran nuestro territorio hacia el Sur, que si sus ejércitos pasaban, la ruina era segura. Existe, en nuestros archivos, constancia formal de estas peticiones. España evitó el paso e Inglaterra se salvó. (Muy bien. Grandes aplausos).

Todas las disquisiciones que en este orden quieren hacerse no pueden destruir los hechos. Yo me atrevo a preguntar: ¿Constituta un anhelo para la Gran Bretaña que impidiésemos el paso de Alemania por nuestro territorio? ¿Existieron presiones y peticiones en este orden para lograrlo? ¿Favorizó este hecho al respeto del Eje? ¿Favorizó este hecho a los aliados? Nadie puede dudar de las respuestas. (Grandes y prolongados aplausos, con gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!).

España, en aquellos momentos, no se dejó llevar por las tentaciones de su propio provecho y noble y caballerosa, evitó por todos los medios la invasión sin provocar el ataque. Lo importante es el hecho en sí, no los recursos que haya empleado en cada hora, y resultaba inhumano que los que se beneficiaron de este servicio se permitieran discutir los medios empleados cuando alcanzarlo. (Grandes aplausos).

Cuando los pueblos se equivocan es noble y honrado el rectificar. Inglaterra y Francia juzgaron la política de España por sus apariencias y partieron de una tesis completamente falsa: que España había quedado como comprometida y aliada con el Eje por motivo de nuestra Cruzada. Una de las mayores sorpresas aliadas ha sido el encontrar en ese expurgo de papeles y documentos que se llevó a cabo en las Cancillerías del Eje, la forma en que España ha mantenido durante toda su clase de soberanía, sin ninguna clase de compromisos. (Muy bien).

Como siempre se hace universal, el tiempo y en el que se conservan en el tiempo, que al tiempo de la guerra, España no se aprovechó de la derrota francesa ni aun después de cono-

cer cómo, para entrar en la guerra en favor de Polonia, había reivindicado, para el caso de una victoria y de que España interviniese en la contienda, istas y territorios pertenecientes a nuestra soberanía. (Grandes y prolongados aplausos, con vitores a Franco).

Terminada la contienda, la política de mala vecindad hacia España, denunciada por la nación española, ha tomado estado. Se suceden las injurias y calumnias contra su Régimen, el asalto de Consulados, las agresiones de partidas contra nuestra frontera, y aun los ataques serios de fuerzas organizadas, como el que en octubre de 1944 penetró por el Valle de Aran, sembrando el terrorismo en las aldeas, y como inri, el corte arbitrario de las comunicaciones con España y las acusaciones y manejos diplomáticos ante las naciones extranjeras para provocar el aislamiento de nuestro país.

Es que puede definirse de una manera más clara la agresión y el espíritu de mala vecindad de un pueblo hacia otro? No es el distintivo de nuestro Régimen, como hemos demostrado, el peligroso, sino de los regímenes comunistas, demagógicos y carentes de autoridad. (Muy bien). Está visto que ni aun con la derrota y el desastre las naciones aprenden las lecciones de la guerra. (Muy bien).

Lo que ocurre en el mundo internacional no puede ser más artificial y paradójico. En la conciencia de todos los pueblos existe un general temor. Todos saben quién amenaza al mundo, quién conspira y quién maquila contra la seguridad de las otras naciones, y, sin embargo, nadie se atreve a pronunciar el nombre. Hay sucesos que se seputan en el más grande de los olvidos. Ya nadie habla de la expulsión de la Sociedad de Naciones de la agresora de Finlandia, ni del pacto germanorruso, que repartió Polonia y dio manos libres a Alemania para su victoria en el Oeste. (Muy bien), ni de los Estados bálticos, ni de las debilidades y colaboración de otros jefes y pueblos. Es España sólo la que constituye el blanco y la obsesión, la cortina de humo que distrae la atención alejando el pensamiento del fracaso. (Muy bien. Aplausos).

Se habla de químicas maquinaciones que España pudiera hacer contra la paz, olvidando que ello es imposible bajo el signo católico que preside nuestras acciones, y en cambio, nada se dice de los millones gastados para producir en España disturbios o revoluciones, ni de las escuelas de terrorismo que funcionan en un país vecino, ni de los esfuerzos clandestinos para turbar la paz y arrastrar a la rebelión a las masas obreras que los agentes del comunismo preparan y fomentan en el mundo con el señuelo de su mítico paraíso.

Al aumentar de dimensión la guerra, y al achicarse el mundo ante el avance de la velocidad, parecían hacerse más necesarias la solidaridad y la cooperación internacionales. Sin embargo, el camino que vamos a emprender es completamente el contrario que el que el mundo anhela. Si la guerra actual sirve para que a costa de ella unas naciones aumenten de territorios, soluzquen a otros pueblos y extiendan su poder por el Universo, se habrá echado la simiente de la guerra futura.

Si, por otra parte, se eleva al rango diplomático la licitud de la mentira que definió Lenin como arma política, y la Sociedad de las Naciones se dedica a dar cauces y estado a las pasiones o intrigas políticas de los distintos sectores, entrometiéndose en la vida interna y en lo que es privativo de cada nación, no será un instrumento de paz el que se labre, sino la verdadera causa de la discordia, como algunas de las naciones pretenden. (Aplausos).

Es paradójico que sea la calumniada España, uno de los pocos pueblos del Universo que, sin tomar parte en la guerra, ha aprovechado sus lecciones y ofrecido al mundo el sentido de su colaboración y solidaridad, y, en honor de esta comprensión del Occidente, ha dado al olvido viejas ofensas y equivocaciones lamentables.

Yo agradezco a los españoles esa serenidad con que observan la locura del mundo y esa firme adhesión que me ofrecen en todos los momentos. Ni lo que hemos sido en la Historia ni lo que regaló jamás nadie, ni lo que hayamos de ser en el futuro nos lo han de conceder los demás. Es la unidad y el esfuerzo de todos los españoles el que ha de lograrlo. Con España seguirán siempre estando la verdad y la razón. No, no son los pueblos los que están contra España; es la política sectaria de los grupos apoderados de los órganos de opinión, es la eterna obra de los fariseos, el "barrabás" de una multitud engañada. (Una clamorosa salva de aplausos, que dura varios minutos, acoge las últimas palabras del jefe del Estado. Todos los procuradores, puestos en pie, aclaman al Caudillo entusiastamente).

No podría decir lo mismo la malhadada República española, pues durante su tiempo tuvo lugar aquella inmensa conspiración de los jerifaltes republicanos, amparando a los conspiradores portugueses, que afioró a la publicidad con el apresamiento del vapor "Turquesa". Ni uno solo de los Partidos republicanos de entonces se libra de la responsabilidad. España tiene documentos que puede ofrecer a la publicidad de hasta dónde llegaban las escisiones y maquinaciones de los republicanos contra la paz y el orden de sus vecinos. (Muy bien).

Por cuanto se refiere a nuestra vecindad de allende los Pirineos, la política de la nación española no puede ser más noble y generosa. España continuó manteniendo sus relaciones de amistad, y con las seriedades ofrecidas facilitó la concentración de los franceses en un solo frente, sin tenerse que preocupar de nuestra frontera.

La réplica española al Libro Blanco americano ha puesto al descubierto la buena voluntad y concesiones que en esta etapa de la guerra, España hizo a los Estados Unidos y a sus aliados. Y mucho más podremos decir si esa política de buena voluntad no nos aconsejase callar aquello que ofreciéndonos satisfacciones personales llenas ante la opinión, pudiera, sin embargo, destacar diferencias o refrendar conductas que pueden levantar dificultades para la paz y la buena comprensión entre los otros. (Muy bien).

Con esto queda demostrado que antes de la guerra, y durante ella, España ha practicado su política de buena amistad hacia todos los países con quienes tenía relaciones, y que esta misma política ha seguido manteniendo después de las hostilidades.

Nosotros no aspiramos a que la política de España en cada época pueda ser grata a todos los pueblos, pues lo que necesita servir es el interés español y no el extranjero. (Muy bien. Muchos aplausos). Y en este sentido nadie puede dudar que la política de los Gobiernos manteniendo a España neutral y apartada de la guerra y evitando al pueblo español la más grave de las contiendas y de las devastaciones, ha servido con toda eficacia a la nación española. Mas en este caso no por atender al interés español ha dejado de servir también al de los aliados, pues, como repetidas veces se ha demostrado y los jefes más autorizados de las naciones aliadas reconocieron, nuestra política sirvió a lo que con tanta ansia en los momentos más difíciles de su historia nos pedían y el interés y al éxito de las armas americanas, por haberles asegurado con nuestra neutralidad su victorioso desembarco en el Norte africano.

Las naciones adoptan en cada momento de su historia la actitud que mejor sirve a su propio interés. No hay nada permanente ni definitivo en política exterior. Los que un día vimos como aliados, a los pocos años los vemos como enemigos. Para el interés común de cada hora sobre el que sólo triunfa el crear lazos y estrechar afectos. Una guerra, y de la naturaleza que son las guerras modernas, suele llevar como seuela otras futuras guerras. El habernos librado de ella y el no haber abierto ningún abismo, no obstante los momentos graves por que pasamos, con los otros pueblos, ni aun con aquellos que secularmente nos dañaron, es una bendición que España recibe y que le permite mirar el porvenir con confianza. (Muy bien, muy bien).

La política exterior de los pueblos busca su grandeza y su bienestar. No es estática, sino dinámica, y sujeta a la inquietud de cada momento. El empeñarse en perpetuar la política por accidentes históricos de su pasado constituye el más grave y peligroso de los errores. Ni siquiera basta mirar el momento; es preciso, en política, prevenir el futuro. Son el trabajo, el progreso, su población, su estado de forma en cada momento, lo que pesará en el concierto de los pueblos.

Dos vecinas tiene España a lo largo de sus fronteras: la nación portuguesa, con la que nos unen estrechísimos y fraternales lazos de amistad, y la nación francesa. Con la primera, España al término de nuestra Cruzada, firmó su primer Tratado de no agresión, y llegados los alemanes a nuestra frontera e interesados por la intervención de España en la contienda, España reafirmó su neutralidad, firmando lo que se conoció con el nombre de Pacto Ibérico, que lo mismo tuvo su eficacia en la guerra, que sigue en pleno vigor hoy en la paz. La fecha y circunstancias en que este Pacto fué firmado, y el fin perseguido de defensa e integridad de la Península Ibérica, es el referendo más fuerte que puede hacerse de la intención española de mantenerse apartada de la guerra, y de la política de amistad y de buena vecindad con la nación hermana. (Muchos aplausos).

Regreso del Capitán General

Ayer tarde y por vía aérea regresó de su viaje a la península el Excelentísimo señor Capitán General y jefe de las fuerzas de Tierra, Mar y Aire de este archipiélago, don Carlos Asencio Cabanillas.

Círculo Mallorquín

La Junta Directiva del Círculo Mallorquín se complace en participar a los señores socios que el viernes día 17 del actual, a las diez de la noche, se celebrará un baile de gala en el local social, en honor de las Autoridades y participantes en la "Gran Semana Balear". Ante la imposibilidad de enviarles tarjeta, sirvales la presente de aviso, esperando realizarán dicha fiesta con su asistencia y la de las señoras de su familia que guste acompañar. Traje: Uniforme o etiqueta obligatoria.

Delegación Provincial de Abastecimientos y Transportes de Baleares

AVISO A LOS DETALLISTAS DE ULTRAMARINOS Y PUBLICO EN GENERAL

Debido al retraso sufrido en su travesía por el buque "CABO ESPARTEL", portador de un cargamento de CAFE con destino al abastecimiento de esta isla, queda ampliado el plazo de retirada por el público consumidor del racionamiento correspondiente a la semana compendida entre los días 13 al 18 del corriente mes de Mayo, hasta el próximo día 25 del mismo mes, debiendo presentar los Detailistas de Ultramarinos la Liquidación de la semana 20 y 21, conjuntamente con fecha del 28 del corriente.

Palma de Mallorca a 15 de Mayo de 1946. — EL GOBERNADOR CIVIL, José Manuel Pardo Suárez.

CIRCULAR N.º 55 OBJETO: FIJANDO LOS PRECIOS DE VENTA AL PUBLICO DE LA CARNE.

FUNDAMENTO: De conformidad con la Orden del Ministerio de Agricultura de 29 de Abril último y con la Circular núm. 571 de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes se dispone lo siguiente:

Art. 1.º — Continuarán con régimen de libertad de contratación y venta las reses de abasto de las especies bovina, ovina y caprina, así como su nado de abasto y de vida de las especies.

La circulación de toda clase de gacetas indicadas, queda intervenida y sujeta, por tanto, a la guía única, modelo reglamentario de la Comisaría General.

Art. 2.º — Los precios que regirán para la venta al público para dichas carnes en todos los pueblos de esta provincia a partir del día siguiente al de la publicación de esta Circular en el B. O. de esta provincia serán los que a continuación se detallan. Tales precios se incrementarán únicamente con los arbitrios e impuestos municipales que tengan legalmente establecidos los respectivos ayuntamientos, siendo obligatorio por parte de los carniceros tener expuesto en lugar visible de sus establecimientos un cartel con los precios de venta que se señalen, incluidos dichos gravámenes.

VACUNO

Primera sin hueso, 12'90 pts Kk.
Segunda sin hueso, 9'65 id. id.
Sebo, 4'80 id. id.
Rifones, 16'20 id. id.
Hueso, 0'75 id. id.

TERNERA
Primera sin hueso, 19'20 pts. kilo.
Segunda sin hueso, 11'40 id. id.
Rifones, 16'20 id. id.
Sebo, 4'60 id. id.
Hueso, 0'75 id. id.

LANAR Y CABRIO MAYOR
Chuletas y piernas, 9'65 pts. kilo.
Paletilla, 8'75 id. id.
Falda y pescuezo, 6'10 id. id.

LANAR Y CABRIO MENOR
Chuletas y pierna, 11'85 pts. kilo.
Paletilla, 10'00 id. id.
Falda y pescuezo, 7'25 id. id.

LECHALES
Chuletas y piernas, 14'30 pts. kilo.
Paletilla, 10'80 id. id.
Asadura, 5'55 pts. unidad.
Cabeza, 2'70 pts. unidad.
Patás, 1'70 pts. las cuatro.

Art. 3.º — Se entenderá por carne de primera clase total la de la res incluido el solomillo, con la excepción de la falda, pecho, pescuezo y "abe" (que se venderá con su vértebra) que es la de segunda.

Art. 4.º — Los tabajeros podrán vender al público las diferentes clases de la carne de ternera dentro cada una de su clasificación de primera o segunda, como sigue: el lomo alto y bajo, con su costilla (chuleta de ternera), clasificado en tres categorías: chuletas de rifonada, de centro y de aguja; la aguja con sus chuletas; la cadera, habilla, tapa, contra, espaldillo y morcillo en filetes sin hueso, pero con sus tornillas; a falda con sus tornillas hucosas; el rabo con sus vértebras y el pescuezo con la parte aprovechable.

Art. 5.º — Quedan anuladas cuantas disposiciones anteriores se opongan al contenido de la presente Circular.

Art. 6.º — Los contraventores a la presente Circular serán objeto del oportuno expediente pasándose el tanto de culpa a la Fiscalía Provincial de Tasas.

Palma de Mallorca, 14 de Mayo de 1946. — EL GOBERNADOR CIVIL, José Manuel Pardo Suárez.

TELAS GOMADAS
CASA
CODINA
(JUNTO AL CORNE)

Rialto
MODERNO
ORIENTAL
HOY
LA INMORTAL ODISEA DE UNA PATRULLA PERDIDA EN EL DESIERTO ANTE UN ENEMIGO IMPLACABLE Y PODEROSO!
Director JOHN STAHL
Henry FONDA
Maureen OHARA
THOMAS MITCHELL
El SARGENTO INMORTAL
...Y EN SU CORAZON LLEVABA PRENDIDO EL RECUERDO DE UNA MUJER MARAVILLOSA E INVOLVIDABLE!
SAN DEMETRIO LONDON
WALTER FITZGERALT — ROBERT BEATTY
TOLERADAS PARA MENORES
ESTRENO INMEDIATO:
PESADILLA
Una película enigmática que obsesiona como una alucinación y atrapa como un imán...

La Gran Semana Balear

TERCERA JORNADA DEL CONCURSO HIPICO
LA PRUEBA DE AYER FUE GANADA POR EL TENIENTE CORONEL NAVARRO. — UNA DEMOSTRACION DE DOMA

Ayer se corrió la prueba "Premio Excmo. Sr. Gobernador Civil", que por ser de mucho recorrido (había 17 obstáculos) se corrió en cinco series que finalizaron casi por completo la tarde. Fue vencedor absoluto de la prueba, y con el primer premio se adjudicó la Copa donada por nuestro primera autoridad civil, el teniente coronel Navarro, montando el caballo "Blason".

El resultado de las cinco series fue como sigue:
1.ª serie: Vencedor: Comandante Esquivias sobre "Recaredo", 8 faltas, 1 m. 18 s. 2/5.
2.ª serie: Vencedor: Comandante Esquivias sobre "Deservolt", 3 faltas, 1 m. 45 s.
3.ª serie: Vencedor: Comandante Godós sobre "Miramir", 8 faltas, 1 m. 44 s. 1/5.
4.ª serie: Vencedor: Teniente coronel Navarro sobre "Blason", 0 faltas, 1 m. 35 s. 1/5.
5.ª serie: Vencedor: Teniente coronel García Fernández sobre "Palomera", 0 faltas, 1 m. 37 s. 4/5.

Como final de la jornada tuvo lugar la prueba "Doma", que consistió en una excelente demostración de lo que un buen profesor de equitación logra hacer con un caballo, sin apelar apenas más que a movimientos casi imperceptibles de las riendas y las piernas. Participaron en la prueba el comandante Kirpatrick montando "Lequitio" y el alférez picador señor Hidalgo montando "Pantán", que por este orden se adjudicaron los dos primeros premios.

Ambos escucharon justos y merecidos aplausos de la concurrencia, que era más numerosa aún que los días anteriores.

Hoy es día de descanso en el desarrollo del Concurso Hípico y no habrá por tanto acto alguno.

CONCURSO DE GANADO CABALLAR

Se pone en conocimiento de los ganaderos concursantes que los animales que presenten deberán estar a disposición de los Jurados Clasificadores entre las cuatro y las siete de la tarde del próximo viernes en la explanada situada entre el Instituto y el Círculo.

El ganadero, una vez que tenga clasificado su ganado, podrá retirarlo a sus cuadras particulares, y si no las tuviera podrá utilizar las locales que la Comisión organizadora pondrá a su disposición.

El sábado por la mañana el ganado premiado estará expuesto gratuitamente al público en los locales de la Real Sociedad Hípica de Mallorca. Por la tarde del mismo día se expondrá de nuevo y a las ocho y media tendrá lugar el desfile y la entrega de diplomas y premios por las Autoridades.

La Compañía de Ferrocarriles de Mallorca ha prestado su cooperación en este Certamen, como siempre que del estímulo y mejora de nuestra ganadería se ha traído, poniendo a disposición de los ganaderos sus servicios para el transporte gratuito del ganado; por consiguiente, todos los participantes que tengan inscrito su ganado, bien sea directamente o por mediación de los Veterinarios Municipales, podrán llevarlo a la facturación gratuita en las respectivas estaciones de origen.

TEATROS Y CINES

PRINCIPAL

Debut de la compañía de ópera. — "El barbero de Sevilla"

Si hay óperas que no pueden ser arrinconadas, una de ellas es "El barbero de Sevilla". Siempre lozana, fresca y juguetona la música de Rossini se oye con especial deleite.

Anoche, con el teatro muy abultado, fue cantada correctamente y los intérpretes pusieron la máxima voluntad para ofrecer plásticamente adecuados los graciosos incidentes de la obra.

Carmen Gracia pudo lucir su fresca y hermosa voz, especialmente en la pieza de concierto, en la que escuchó una verdadera ovación. Con un poco más de travesura redondearía su "Rosina".

Pablo Vidal, lleno de facultades, hizo un buen "Figaro", si bien le faltó alguna agilidad en el primer acto.

El bajo Luis Corbella, no llegó, en la "calumnia", a darle el colorido expresivo que demanda aquella pieza de toque de los bajos. En el resto de la obra su "Don Basilio" se recordará con gusto.

Alegria, dinamismo, frescura de voz, requiere el "Comde de Almaviva" y no pudo darlos Enrique de la Varga, que, como buen cantante, supo defender su parte.

El público hizo levantar la cortina al final de todos los actos.

Hoy, "El trovador", en la que obtiene su máximo galardón Cristóbal Altube.

ASTORIA Y METROPOL

"Todos besaron a la novia"
Columbia nos presentó ayer una película su transcendencia, en la que hasta el título tiene poco que ver con la acción.

Esta es la vieja trama de la mujer — muy norteamericana — entregada a los negocios que, al presentarse el amor da un nuevo giro, a su pesar, a su vida. Ello aderezado con situaciones cómicas bien dosificadas da lugar a la obtención de una cinta que no da preocupaciones y se ve con buen humor; y a ratos con plena carcajada.

Joan Crawford, en el papel central, muy femenina y dando relieve al personaje; Melynn Douglas, atildada y con el sentido del fino humor; Roland Young, en un papel tan encastrado en sus cualidades de actor maduro, constituyen la base del elenco que hace de la película un placido y risueño entretenimiento.

BORN Y CAPITOL

"El Duque de West Point"

La vida de los cadetes en la Escuela Militar de los Estados Unidos ha proporcionado ya varios temas a los productores. Esta cinta es una más, ganada por la simpatía de una juventud bulliciosa y disciplinada, rindiendo culto al deporte y al honor, en una trama que tiene el mérito indiscutible de mantener el interés del espectador gracias a su ritmo y a la simpatía que despierta el asunto y sobre todo Louis Hayward, el actor de gran porvenir, que con tanta gracia matiza las situaciones.

La camaradería y la disciplina son exaltadas entre bromas y veras y una leve historia de amor da ocasión a las acertadas intervenciones de Joan Fontaine.

Durante el transcurso se ven vistosas formaciones de los cadetes y unos emocionantes partidos de rugby y hockey sobre hielo.

BALEAR Y PROTECTORA

"La monja alférez"

Se estrenó ayer la superproducción mexicana "La monja alférez", cuyo guión está basado en hechos acaecidos en Lima en el reinado de Felipe IV.

Una muchacha de noble estirpe, rica y huérfana, es víctima de la codicia de un familiar, quien valiéndose de sus mañas la hace entrar en un convento con los fines de hacerse suya su cuantiosa fortuna y de paso casar su hija con el prometido de su víctima.

Falta de vocación; de temperamento varonil y apuesto, se escapa del convento, viste el traje de hombre, se hace soldado, y por su porte distinguido, finos modales y bellos rasgos, es la admiración de las damas al par que por sus arrestos y dominio de las armas, lo que asimiló de niña, es el terror de los hombres.

Ello conduce a que viva la protagonista las más increíbles andanzas y fantásticas aventuras, matizadas en amores, intrigas, lances de capa y espada, característicos de aquella época, y siempre al servicio del amor y de la justicia.

La película está muy bien ambientada y desarrollada con acierto y en ella encarna tan singular personaje la bella actriz María Félix, feliz en todo momento, ya que en él alcanza un resonante triunfo al protagonizar con gran propiedad el rol que le está encomendado.

Asistió numeroso público al estreno en ambas salas, el cual celebró con muestras de aprobación las repetidas momentos de la película.

AVENIDA Y LIRICO

Hoy se estrena "El gran Mitchell"
Hoy será estrenada con caracteres de verdadero acontecimiento en estos locales "El gran Mitchell", que nues-

tro público aguarda con justificada expectación.

Esta producción, dirigida y realizada por el inolvidable y malogrado actor Leslie Howard, encarna en su interpretación póstuma la figura del genial constructor del avión "Spitfire", describiendo su lucha, su genio y su tesón, que le llevan al sacrificio de su vida en aras de la patria, teniendo por recompensa la serie de triunfos logrados, merced a su oído, tanto en tiempos de paz como en guerra, culminando con la decisiva batalla aérea sobre Londres, en septiembre de 1941.

De Sociedad

En el vapor correo de Barcelona llegó ayer procedente de Madrid, nuestro estimado amigo don Rafael de Lacy, acompañado de su distinguida esposa doña Francisca Sureda.

En la parroquia de los Angeles, de Barcelona, se ha celebrado la boda de la señorita Esmeralda Juanola Artiza con el doctor don Manuel de Gah Romeu.

Después del almuerzo de bodas los recién casados viajaron para Baleares.

Ayer, en el vapor correo, llegaron de Barcelona el Comandante de Caballería don Priamo Villalonga Blanes, el pintor Roberto Ramauge, el Inspector de Policía don Vicente Riera, y doña Isabel y doña Margarita Ribot Fábregas.

Por vía aérea llegaron ayer de Barcelona don José Luis Ricart Campins, don Miguel Salvá Riera y familia, don José Lloberas, don Luis Rueda Martínez y esposa, doña Josefa Aiestaran, y la pareja balear de pelota nacional señores Puellas y Gomila.

Anoche salieron para la ciudad condal, en el vapor correo, don Juan Marqués, don Sebastián Feliu, don Miguel Mir, don José Bonniu, don Octavio Comas, don Juan Matas y don Miguel Negre y esposa.

Ayer tarde llegaron en el vapor correo de Valencia e Ibiza don Enrique Serrano, don Manuel Bonet, don Mateo Gamundi, doña Conchita Puig, don Antonio Canaves, don Manuel Junquera, don Rafael Catalán, don Arnaldo Pons y don Bartolomé Mari.

Para Barcelona marcharán hoy en el avión correo don Juan Crespi Gualbert, don Juan Nadal, don José Alfara Pérez, don Jesús Palacio, doña Conchita Sanz Fernández de Tamarit, doña Teresa María Sanz Reig y don Miguel Arnau y esposa.

También marcharán hoy a la ciudad condal, por vía aérea, don Jaime Perotti, don Mateo Martorell, don Enrique Ferré, don Francisco Sabater y esposa, don Juan Cobos, doña Luisa Reyes y doña Josefa Marcet.

Mañana, viernes, en el vapor correo de Barcelona llegará a Palma el Excelentísimo señor don Juan Lapuente, Subsecretario del Ministerio de Industria y Comercio, que pasa a nuestra ciudad para asistir a la inauguración de la Exposición Regional de Baleares.

Ayer llegó a Palma en el correo de Valencia, el Delegado Permanente del Gobierno en la Exposición, Ilmo. señor don Pablo Sierra Rustarazu.

Palacio AVENIDA

TEATRO Lirico

Tendrán el honor de presentar

HOY

Magno acontecimiento, estreno en España
La obra tenaz de un genio fecundo

LESLIE HOWARD
DAVID NIVEN ROSAMUND JOHN



EL GRAN MITCHELL

"NUNCA SE HIZO TANTO... PARA TANTOS... POR TAN POCOS"
La auténtica creación póstuma de

LESLIE HOWARD

La historia más humana que jamás haya sido narrada

TEATRO PRINCIPAL

SOLEMNE TEMPORADA DE GALAS DE OPERA

con la intervención de los más eminentes cantantes actualmente en España

HOY JUEVES A LAS 10 DE LA NOCHE
(Segunda de abono)

Se pondrá en escena la ópera del Mtro. G. VERDI

EL TROVADOR

por Pablo Vidal - María Creus - Conchita Vázquez
Cristóbal Altube - Luis Corbella - Elena Lucet
Fernando Linares

Mañana viernes Lucía de Lammermoor

Mitad hombre?
Mitad bestia?
Abstracción científica?

FRANKENSTEIN
Y EL HOMBRE LOBO

Dos monstruos de pesadilla

VISITEN Exposición Regional de Bares

del 18 de Mayo a junio de 1946